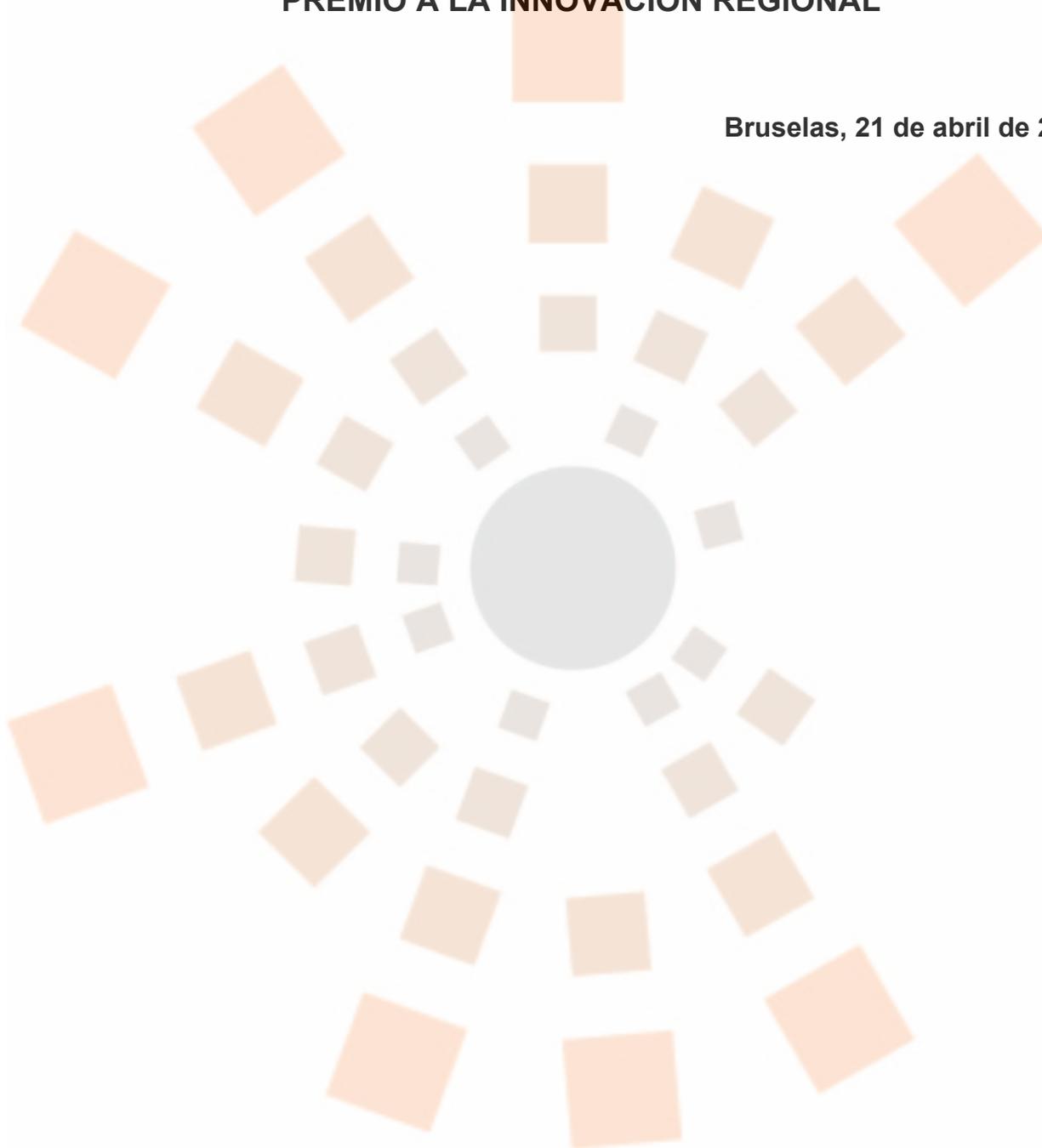


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
PRESENTACIÓN DEL PROYECTO “SOFTWARE LIBRE GNU/LINEX”,
PREMIO A LA INNOVACIÓN REGIONAL**

Bruselas, 21 de abril de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA PRESENTACIÓN DEL PROYECTO “SOFTWARE LIBRE GNU/LINEX”, PREMIO A LA INNOVACIÓN REGIONAL

Bruselas, 21 de abril de 2004

[...] un proceso lineal, tipo Revolución Industrial, o tipo Sociedad de la Información, sino que yo iría a un proyecto que se desarrollaría biológicamente. Es decir, que de..., yo cogería algo, una idea, una materia, un impulso electrónico y, de ahí, solamente me saldrían diez proyectos, cada proyecto generaría a su vez cien, cada cien de esos proyectos, a su vez, generarían mil y eso se desarrollaría biológicamente y no de una forma lineal.

Y, entonces, ahí, ese joven estaría empleando su conocimiento y su formación como la anterior pero, fundamentalmente, estaría poniendo la imaginación, la imaginación. ¿Por qué nosotros, los europeos, nuestros jóvenes europeos se deciden todavía, en el momento en que estamos viviendo, más por el proyecto lineal que por el proyecto biológico? Porque seguimos educando a nuestros jóvenes como si aquí no hubiera pasado nada, como si la sociedad del siglo XXI se pareciera a la sociedad del siglo XX, o a la sociedad de finales del siglo XIX. De tal forma que un niño o una niña, cuando entra en el sistema educativo de nuestros países, entra con una gran dosis de imaginación, con una enorme dosis de imaginación. Pregúntenle ustedes a sus hijos, si tienen tres, cuatro o cinco años que qué quieren ser de mayor y encontraran las respuestas más disparatadas, desde el punto de vista imaginativo; y pregúntenle después, a ese mismo niño o niña, cuando haya terminado sus estudios a ver qué quiere ser, y normalmente dirá: funcionario de la Junta de Extremadura, o del Estado, o de la Comisión Europea. ¿Qué ha pasado, para que se haya matado la imaginación de esos niños que tenían mucha cuando tenían tres o cuatro años y que, cuando son pasados por el sistema educativo, se quedan solamente con el conocimiento y con la formación, cada vez más conocimiento, cada vez más formación? Yo creo que lo que ha pasado es que el sistema educativo europeo no ha cambiado nada, nada.

Todo ha cambiado, todo. Supongan ustedes que rescatáramos de su tumba a un cirujano del siglo XIX y lo lleváramos a cualquiera de nuestros hospitales y le metiéramos en una unidad de cuidados intensivos, o lo metiéramos en un quirófano y dijéramos ¿dónde esta usted? Y el cirujano del siglo XIX diría: “No sé exactamente dónde estoy, esto parece..., no sé, una sala de un museo, -había allí unos aparatos, informática, etc., etc.-, no sé bien qué es esto”. Pues esto es un quirófano, que en él usted estuvo en el siglo XIX. ¿Se atrevería usted a intervenir? Diría el cirujano: “No puedo, no conozco ningún instrumental de lo que hay aquí”. Es decir, la sanidad ha cambiado tanto, tanto, tanto que un cirujano del siglo XIX no podría intervenir quirúrgicamente en el siglo XX.

Pero rescatemos a un profesor del siglo XIX y llevémoslo a cualquier escuela de nuestros países y entrémoslo en un aula y digamos: “¿Esto, qué es?” Y el profesor dirá: “Esto es un aula”. Los niños sentados en un pupitre, la pizarra y el profesor. ¿Se atreve usted a dar clases? Y diría, ahora mismo; cuáles son los ríos de España, cuáles son los ríos de Europa, etc., etc. Como si no hubiera pasado nada. Es decir, la educación sigue siendo el gran obstáculo que tienen nuestros jóvenes para poder intentar salir del sistema educativo europeo, no como demandantes de empleo en estado puro, sino intentar salir creándose su propia alternativa, creándose su propio futuro. Y lo que está ocurriendo en estos momentos es que la diferencia entre los jóvenes muy formados y con una gran cualificación de lo que eran sus padres, o sus abuelos -nada formados y con poca cualificación- es que uno se ponía, en la plaza del pueblo para ver quién le contrataba y lo único que podía vender eran sus brazos, y hoy nuestros jóvenes salen del sistema educativo con una gran formación, con unos grandes conocimientos, pero siguen poniéndose en la plaza del pueblo, para ver quién les contrata solo que, ahora, en lugar de vender brazos, lo que vende es su inteligencia y su cerebro. Pero siguen teniendo la misma actitud que tenían sus padres y que tenían sus abuelos; de lo que se deduce que estamos avanzando bastante poco, en tanto en cuanto, la actitud de nuestra gente, de nuestros jóvenes, sigue siendo la misma actitud, ahora, que tienen formación y conocimiento que cuando no la tenían. Lo único que falta para que esa formación y esos conocimientos puedan llevar adelante este proyecto de sociedad del conocimiento, de la sociedad de la imaginación es poner algo que solo es patrimonio de los jóvenes que es la imaginación y que es la osadía.

Así que, osadía, imaginación, conocimientos y formación pueden hacer: uno, que su futuro quede asegurado en esta sociedad que sólo ellos entienden y, por lo tanto comprenden, y están dispuestos a abarcar y pueden hacer también que el mundo sea capaz de cambiar y pueda competir con el otro gran bloque, el bloque anglosajón, el bloque de Estados Unidos. Si a uno, decía yo, le preguntaran cuál es el proyecto de su vida, seguramente empleando la imaginación, el conocimiento, la formación y la osadía, la osadía, le saldría seguramente un crimen, un crimen. Esto le saldría. Es decir Ben Laden cuando cometió el crimen, lo que puso es conocimiento, formación, osadía e imaginación. Lo que tendremos que intentar es que, en lugar de salir criminales salga gente con una enorme formación capaz de hacer posible que las oportunidades que ahora se ofrecen a todo el mundo -y la prueba es Extremadura- la oportunidad de poder ganarse su futuro en una sociedad donde la materia prima simplemente es el conocimiento, la inteligencia y es la imaginación.

Y, para esto, hace falta que las escuelas se transformen y cambien y el alumno y la alumna no tengan como horizonte máximo de su vida, la pizarra y la pared, sino que tengan una pantalla, un ordenador, que le abra todas las posibilidades que existen en el mundo y que les permita llegar con su imaginación a cualquier parte del mundo. Y esa es la razón por la que nosotros en Extremadura hemos hecho un proyecto y un proceso que el mercado nunca hubiera hecho. El mercado no hubiera jamás puesto banda ancha en pueblos de cien, doscientos, quinientos, mil, dos mil habitantes, en ninguna parte del territorio europeo, porque ahí no hay rentabilidad económica. Y como el mercado llegaba y, por lo tanto, no se podía tener las mismas igualdades, se viva en zonas rurales o se viva en zonas urbanas, es por lo que la Junta de Extremadura -mi Gobierno- decidió, una labor institucional cara, pero muy rentable, de poner una Intranet, una red de banda ancha

que llegue a todos los colegios y a todas las escuelas, a todos los centros hospitalarios y, por lo tanto, a todas las casas, a todos los domicilios, empresas etc., que haga posible que nuestros jóvenes salgan del sistema educativo con esa posibilidad de emplear, junto a sus conocimientos, la imaginación que les haga posible moverse y transformar la sociedad y el mundo en el que estamos viviendo. Hemos puesto la Intranet, hemos puesto un ordenador por cada dos alumnos y hemos puesto un sistema que permita que eso sea posible.

Es decir un Software libre. Si no hubiera existido el proyecto Linex, todo lo que le he contado se hubiera quedado en teoría, porque hubiera sido imposible sentar a dos alumnos delante del ordenador. Y el proyecto Linex lo que intenta es que cuando uno se sienta frente a un ordenador pueda hacerlo independientemente de cuáles sean sus recursos económicos. Es decir, no sea caro sentarse ante el ordenador. Yo sé que hay muchísimas presiones, para que ese proyecto de Software libre, no triunfe, no triunfe, muchísimas presiones. Porque nos enfrentamos con los adversarios tecnológicos poderosísimos, que compran voluntades de políticos y de funcionarios, poderosísimos. Pero, o vamos por ese camino, o será imposible que un proyecto como el que estoy definiendo a brochazos pudiera llegar a hacerse una realidad. No hubiéramos podido pagar nosotros las licencias para que ochenta mil, cien mil niños puedan estar utilizando todos los días ese sistema, más los centros de conocimiento que tenemos en los pueblos etc., etc.,

Mire, el Software libre es el equivalente al disparate que supondría que si yo quisiera aprender idiomas tuviera que pagar la licencia a aquellos que poseen ese idioma. Entonces parece intolerable, ¿verdad? Pues en lenguaje del siglo XXI, el lenguaje es el lenguaje de la Sociedad de la Información y parece un disparate que haya que pagar licencias por emplear este nuevo esperanto, que, de verdad, están poniendo. Este es el esperanto que la gente esperaba y que ha llegado. Este es el lenguaje.

¿Cuáles son sus ventajas, además? Si alguien de aquí tiene habilidades culinarias y sabe cocinar, imagínense que yo les dijera les voy a dar la receta del gazpacho, que consiste en tantos decilitros de aceite, tanto de vinagre, tantos gramos de sal, tantos gramos de tomate etc., etc. Esto es lo que usted tiene que hacer, no puede modificar ni un solo gramo de lo que yo le digo, me tiene que pagar cada vez que use la receta y, además, no se lo puede contar a su vecino. Porque si se lo cuenta a su vecino, está usted traicionando la patentabilidad del poseedor de la receta. Y el Software libre, le dice qué es. Mire, esta es la receta, pero si a usted le apetece echarle tres gramos más de sal, hágalo; pero, además, se lo cuenta a su vecino. Y si su vecino, además, le echa cinco gramos más de pimienta, que lo haga; y, además, se lo cuenta a su vecino. Y todos vamos, al final, teniendo la receta original y mejorando nuestra receta a base de este procedimiento que, aparte de gratis, permite que todos vayamos empleando la imaginación en un sistema que, en estos momentos, gracias a las patentes, pues está siendo controlado por aquellos que no tienen ningún interés en que este lenguaje nuevo sea un lenguaje a disposición de todos. Y es a disposición de todos o será imposible que podamos avanzar en condiciones de igualdad todos los ciudadanos del mundo desarrollado, del mundo civilizado, del mundo que, en definitiva, cuenta algo en este proceso en el que estamos viviendo en el siglo XX.

Así que, esto es lo que hemos presentado y esto es lo que esperamos que evalúe la Comisión. Sólo ya llegar a la final, de estar entre los tres finalistas, para

nosotros es motivo de absoluto orgullo y satisfacción. ¿Quién nos lo iba a decir a nosotros? Es un premio que nos estimula muchísimo, sólo estar entre los tres primeros, sólo estar. Si nos dan el premio, pues todavía mucho mejor. Nos estimula mucho, nos dice que estamos en el buen camino, pero, además, se hará posible que mis paisanos extremeños confíen que en este momento y en esta sociedad sí podemos ser los primeros, sí podemos ir delante, sí podemos coger el tren, sí podemos montarnos en la máquina para que sean los jóvenes los que la conduzcan, los que la construyan y los que marquen el camino. Este es nuestro proyecto y espero (ininteligible) Gracias.

